

MODELO DE POLÍTICAS PÚBLICAS PREVENTIVAS DE CONSUMO DE DROGAS DEL ADOLESCENTE (VENEZUELA)*

Linda Y. Núñez C.**
UNIVERSIDAD DE ORIENTE

Resumen:

Esta investigación tiene como objetivo desarrollar una metodología para la evaluación de políticas públicas de cara al consumo de drogas en Venezuela, a través de un diseño analítico descriptivo y predictivo. La ruta utilizada fue el análisis multivariado donde incluimos múltiples variables para probar la plausibilidad de los enfoques de las políticas públicas respectivas. Utilizamos datos proporcionados por los diferentes organismos públicos, relativos al período 1998-2005. Aplicamos técnicas estadísticas para validar el modelo. Encontramos que la variable dependiente (consumo de droga) está asociada a tres sistemas de políticas como variables explicativas (educación, familia y entorno social), las cuales deben ser consideradas para el diseño de políticas públicas. Se concluyó que el modelo puede facilitar la identificación y la evaluación de políticas para afrontar la problemática del consumo de droga en Venezuela.

Palabras claves: Evaluación de política, estructuración de problemas, modelos, operacionalización, consumo de drogas.

INTRODUCCIÓN

Venezuela es considerada como país de tránsito de drogas, razón por la cual el problema del consumo queda relegado a un segundo plano. Además de la naturaleza compleja y cambiante del problema, se observa que faltan evaluaciones que permitan verificar la efectividad de las políticas públicas dirigidas a afrontar este problema. Es necesario diseñar y coordinar nuevas formas de acción, basadas en el análisis y la evaluación de los programas implementados. Asimismo, es indispensable optimizar la coordinación entre los diversos actores a nivel nacional, incorporando a todos los sectores involucrados (gobierno, escuela, empresa privada, Iglesia, asociaciones, fundaciones, ONG, comunidades afectadas, consumidores y comunidad en general).

* El Presente artículo se desprende de una extensa investigación realizada por la autora en su tesis doctoral.

La autora agradece la valiosa tutoría del Dr. Friedrich Welsch. Al igual que a los profesores Daysi Rodríguez y Alfonso Cáceres por el espacio brindado durante esta investigación.

** lync61@gmail.com

Los registros de la Oficina Nacional Antidrogas (ONA) arrojan resultados preocupantes respecto de la edad de inicio del consumo, de 14 a 19 años, observándose un incremento en el grupo de menores de 10 años. También es preocupante que los adolescentes salten de drogas denominadas blandas como la marihuana, combinándola con el alcohol, para pasar a drogas duras como la cocaína, el crack, la heroína y el éxtasis. Diversos estudios han señalado al consumo de drogas como un problema social fundamental, que significa un deterioro para la juventud y genera un aumento de la delincuencia.

La ONA es la agencia encargada de ejecutar las políticas públicas y estrategias del Estado en todo lo relacionado con la producción, tráfico, consumo ilícito de drogas y blanqueo de dinero. No obstante, a pesar de que se han dado pasos importantes en cuanto al decomiso de drogas en Venezuela, se han promulgado leyes y elaborado planes nacionales, todavía persisten algunos problemas relacionados específicamente con el consumo de drogas, lo cual indica que la efectividad de los programas no responde adecuadamente a la magnitud del problema con miras a su solución o reducción. No se ha enfocado el problema de una manera holística, lo que le ha impedido diseñar políticas homogéneas y simultáneas de los diferentes entes involucrados. Con el presente estudio empírico esperamos contribuir a que esa visión se materialice.

El aporte de esta investigación estriba en el desarrollo de una metodología que permita cubrir este vacío, con la construcción de un modelo validado¹ que facilite la integración de los diferentes sistemas de políticas que intervienen en el problema estudiado. El estudio abarca la problematización, identificación, justificación y estructuración del problema público con sus múltiples factores y, de esta forma, permita a las instituciones públicas formular políticas que tomen en cuenta todos los factores relevantes, apoyándose en los resultados arrojados por la operacionalización del modelo.

Como consecuencia de lo anterior, esta investigación tiene como objetivo central desarrollar una metodología que incorpore la evaluación tanto conceptual como empírica de los determinantes que influyen en el problema mencionado, de tal forma que permita construir un modelo de política orientado a la mejoría y/o solución del consumo de drogas ilícitas.

El consumo de droga en Venezuela ha sido abordado sin tomar en cuenta la multiplicidad de factores que convergen en este problema. Se trata de un problema que implica no sólo al ámbito de la salud, sino también los ámbitos socio-

¹ La validación del modelo se hizo a través de contrastes de especificación incorrecta y calidad de los datos.

culturales, socio-económico y familiar. Además, sostenemos que las políticas y los programas diseñados por entes oficiales tienden a intervenir sobre los síntomas del problema en lugar de actuar decididamente sobre sus orígenes. En la medida que se identifiquen las raíces del consumo de droga, se podrán desarrollar acciones orientadas a atacar sus causas, evitando "soluciones" coyunturales, a corto plazo y asistenciales.

En atención a lo planteado, establecimos como hipótesis que el Estado venezolano no concibe el consumo de droga como problema público; no ha tomado en cuenta su carácter multifactorial y por consiguiente, no ha podido identificar sus múltiples causas y la necesidad de incorporar a los diversos sectores de la sociedad nacional en el proceso de formulación de políticas públicas, así como establecer acciones intersectoriales orientadas hacia el logro de un objetivo común. La evaluación de las políticas no ha sido realimentada a la praxis; en consecuencia, se mantienen o eliminan políticas sin tener una visión de conjunto que permita comprender el consumo de drogas como problema público y cuáles son los factores que contribuyen a su generación.

1. BASES CONCEPTUALES

Esta investigación se enmarca en las premisas de Dunn (1994), por considerar la evaluación como parte esencial del proceso de análisis de políticas públicas, ya que permite, entre otras cosas, suministrar información confiable acerca del desempeño de la política, tener insumos adecuados para la redefinición del problema y la reformulación de la política, así como la adopción de políticas alternativas. Del mismo modo, porque el autor entiende el proceso de análisis de políticas públicas centrado en la estructuración del problema público con el proceso de formulación de políticas públicas y la interdependencia de cada una de las actividades. Para evaluar la política anti-droga en Venezuela, partimos de una variedad de definiciones y conceptos, identificando numerosos actores e instituciones que intervienen protagónicamente en el abordaje del problema objeto de estudio.

Incorporamos el enfoque de White (1994), cuya propuesta resulta más operacional, haciendo énfasis en el enfoque múltiple como metodología de análisis. Para estudiar y analizar el problema del consumo de droga en Venezuela, incorporamos distintas técnicas de investigación, elaboramos un modelo con múltiples causas e identificamos a los diferentes actores que intervienen en la solución y/o mejoría del problema.

Nos apoyamos igualmente en Weiss (1998), ya que entiende la evaluación como una valoración sistemática con el objetivo de contribuir al desempeño de

un programa. Considera necesario partir de un marco teórico conceptual que oriente al evaluador para que tenga una noción de cómo suceden los hechos y cuáles son las razones. Este marco conceptual es el proceso de definición y estructuración del problema público de acuerdo a su naturaleza y su caracterización, planteado por Dery (1984). En este sentido, establecimos un marco conceptual basado en la estructuración del problema como guía de la construcción del modelo de referencia para la evaluación conceptual y la operacionalización del modelo para la evaluación empírica. Por último, recurrimos a MacRae (1985) en lo referente a la definición del valor específico final o general final, asociado a la mejora de la calidad de vida del individuo y de la sociedad. Para nuestro caso de estudio, se estableció como valor específico final la disminución del consumo de droga en Venezuela y como valor general final el aumento del bienestar social, objetivo de toda política pública.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Partiendo de que la estructuración del problema representa el elemento fundamental en el análisis de políticas públicas, nuestro estudio busca, en primer lugar, conocer la situación del consumo de drogas en Venezuela; en un segundo paso, elaboramos una representación formal del problema con los diversos factores intervinientes contenidos en nuestro modelo original de la política pública que lo aborda, a fin de construir y validar un modelo más específico de evaluación de políticas públicas en el terreno del consumo de drogas.

La etapa de la construcción del problema comprendió el examen de experiencias previas, entrevistas a grupos, estudio de teorías y recopilación de investigaciones relacionadas con el consumo de droga. Consultamos las bibliotecas de tres universidades del Área Metropolitana de Caracas: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Universidad Central de Venezuela (UCV) y Universidad Simón Bolívar (USB), además de otras instituciones, tales como el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la UCV, la Fundación Escuela de Gerencia Social (FEGS) y la Oficina Nacional Antidrogas (ONA). A nivel internacional, realizamos búsquedas electrónicas en universidades y organismos transnacionales. El proceso se cumplió durante el lapso 2002-2006. La revisión de la literatura se hizo con base a los siguientes descriptores: adicciones, droga y consumo de drogas.

Por considerar que el estudio tiene un enfoque empírico que combina el análisis cualitativo descriptivo y predictivo de la información recolectada, adoptamos como ruta en este proceso la multivariada, donde seleccionamos múltiples variables para probar la plausibilidad de la teoría centrada en el proceso de examen de políticas públicas.

El procedimiento se enmarcó en la estructuración del problema público como valor final asociado a múltiples factores. Realizamos una pseudo evaluación mediante la construcción de un modelo cuasiexperimental para la formulación, evaluación y mejoramiento de las políticas públicas en materia del consumo de drogas, seleccionando determinados factores que aseguran las condiciones mínimas para su interpretación.

De los diferentes tipos de diseños cuasiexperimental planteados por Campbell y Stanley (1966), consideramos que el *diseño cuasiexperimental de serie cronológica* se ajusta más a las necesidades de nuestra investigación. Su unidad de análisis son los años; en él cual vamos a incluir los múltiples factores conceptualmente identificados y operacionalizados como determinantes del problema público, pretendiendo medir el efecto de las variables independientes escogidas en los diferentes sistemas de políticas sobre el indicador de la variable dependiente o valor específico final representada por los consumidores de droga en Venezuela durante los años 1998-2005. La opción para aplicarlo fue a través de un análisis de regresión múltiple.

Una vez confeccionado el modelo, recabamos y procesamos los datos de los diferentes organismos públicos, abarcando el período mencionado. Aplicamos técnicas estadísticas para la validación del modelo de regresión múltiple, averiguando la capacidad predictiva de las variables centrales de la investigación.

En los referidos análisis utilizamos el Programa Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) para Windows en su versión 11.5. Una vez procesada la información, interpretamos los datos y elaboramos las conclusiones para aportar nuevos conocimientos al campo de estudio de esta investigación y formulamos recomendaciones para el diseño de políticas públicas dirigidas a disminuir el consumo de drogas y su impacto social, económico y financiero en Venezuela.

La evaluación aborda implícitamente múltiples variables que escapan al control del evaluador, por tratarse de facetas que dependen del comportamiento de los individuos, de la sociedad y del Estado. Por tal motivo, este estudio es el producto de un diseño cuasiexperimental en el que es imposible controlar todas y cada una de las variables.

3. DINÁMICA DEL MODELO DE POLÍTICAS: DETERMINANTES DEL PROBLEMA DEL CONSUMO DE DROGAS

Las causas del consumo de drogas son analizadas, entre otras investigaciones, en un estudio llevado a cabo por el Instituto Nacional Sobre el Abuso de Drogas (NIDA) de EE UU (2000). El estudio concluye que las principales causas

que conducen al consumo de drogas son: un ambiente doméstico caótico, la paternidad ineficaz en niños de temperamentos difíciles, la timidez del joven en las aulas de clase, el fracaso escolar, la dificultad de las relaciones sociales y la afiliación con compañeros de conducta desviada. Se detectó, además, que el momento típico del comienzo del consumo de droga corresponde a la fase de transición del niño de una etapa de desarrollo a otra.

Desde este punto de vista es preocupante observar que, en el caso venezolano, el segmento más vulnerable al consumo de drogas lo representan los estudiantes de educación media y diversificada, cuyas edades están comprendidas entre 14 y 17 años. Debemos señalar que, cuatro de cada diez estudiantes que prueban una droga se convierten en consumidores habituales o adictos, con todo el corolario de problemas que ello implica.

Para la sociedad venezolana, el consumo de drogas también ha sido un tema de gran preocupación (GOL) (s/f). La mayoría de los entrevistados (96%) perciben que las instituciones venezolanas encargadas de combatir el flagelo no están suficientemente preparadas para tener éxito. La mayoría opina que el consumo de droga deteriora la juventud y aumenta la delincuencia. Además de ello, en la Encuesta Mundial de Valores del año 2000 realizado por la Universidad de Michigan y la red universitaria de estudios políticos, que incluye a la sociedad venezolana, se incorporan preguntas acerca de la tolerancia social, y se observa que el grupo de drogadictos tiene un fuerte rechazo social (73%).

Los datos aportados justifican la calificación del consumo de drogas como problema público, máxime cuando se concentra en la población joven valorada como el futuro de la nación. El consumo de drogas, que a primera vista se presenta como perteneciente al ámbito privado y familiar, trasciende a la esfera colectiva y se convierte en un problema que afecta a toda la sociedad.

Dependiendo de la frecuencia y del tipo de uso, las drogas pueden desembocar en efectos severos y duraderos sobre el organismo y la vida personal, influyendo negativamente sobre el entorno social, por ejemplo: el estudio, el trabajo, la familia, las relaciones personales y, por ende, en toda la sociedad en conjunto. En definitiva, los consumidores de drogas pierden sus capacidades intelectuales, quedan excluidos del sistema social y se convierten en una carga para el tejido social.

Para Espada y Méndez (2002: 37), existen factores que incrementan la vulnerabilidad general a los problemas de conducta en la adolescencia. Es decir, la interacción de variables ambientales, físicas y sociales, con variables personales, está muy relacionada con aquellas que intervienen en la génesis y mantenimiento de los comportamientos perturbadores en general. Cuanto más

desorganizado y adverso sea el medio, especialmente el ambiente familiar, y más vulnerable sea el niño, mayor será el riesgo de ser afectado por problemas y trastornos psicológicos que lo conducen a consumir droga.

González *et al* (2004: 22-23), sostienen que los factores de contingencia configuran un concepto co-relacional, lo cual no significa que necesariamente deba producirse el resultado esperado, sino que su estatus es condicional y probabilístico. La relación entre factor de riesgo y resultado depende de un número determinado de variables. Algunas son características del propio trance (duración, intensidad, tiempo de exposición); otras son características de la población a la que se asocia (edad, sexo, clase social); y otras son variables que pueden ser conexas con el propio elemento de riesgo (presencia o ausencia de otras características, experiencias del individuo).

Desde esta perspectiva amplia, el consumo de drogas aparece como un suceso o hecho de naturaleza multicausal y multivariada por la diversidad de agentes que intervienen en su origen y desarrollo, lo que le proporciona un carácter complejo e incierto. El consumo de drogas representa una privación acentuada del bienestar humano y se convierte en una carga para el Estado.

4. ELABORACIÓN DEL MODELO DE POLÍTICAS EN EL CONSUMO DE DROGAS EN VENEZUELA

Como destacamos antes, el consumo de drogas se caracteriza por múltiples elementos, no sólo del ámbito económico, político, educacional o familiar, sino también por aspectos individuales. Estos múltiples componentes interrelacionados conforman las partes básicas del sistema del problema público definido por Dunn (1994).

El problema lo contextualizamos dentro de un modelo de políticas general, en concomitancia con las premisas conceptuales de MacRae (1985) que permiten examinar el asunto del consumo de drogas en Venezuela. El punto de partida consiste en la definición de la disfunción como un valor específico final (VEF-Variable dependiente) que en este caso es la disminución del consumo de drogas en Venezuela que, a su vez, contribuye al Valor General Final (VGF) de toda política pública, es decir, el aumento del bienestar social. Las variables contributivas (Variables independientes) se expresan como sub-sistemas de políticas en cuyo marco se proponen acciones orientadas a disminuir y/o mejorar el VEF e identificar las instituciones responsables de la búsqueda de soluciones al problema formulado. A la solución del problema del consumo de drogas contribuyen desde una visión holística, medidas o acciones en cuatro subsistemas de políticas: el económico, educativo, familiar y entorno social.

Los valores determinantes de cada uno de los cinco subsistemas de políticas que actúan sobre el problema en función de alcanzar los valores específicos y general final, y las variables utilizadas para operacionalizar y medir esos valores determinantes se expresan en la tabla No. 1. En dicha tabla se identifican sus indicadores, sus unidades de medida y las respectivas fuentes de información de los datos.

Tabla No. 1. Operacionalización de las variables del modelo de políticas

<i>Variables</i>	<i>Unidades de medida</i>	<i>Fuentes de información de los datos</i>
<i>Dependiente (VEF): No. Total de consumidores de droga en Venezuela</i>	<i>No. de casos</i>	<i>ONA</i>
<i>Independientes (contributivas)</i>		
Sistema de Política Familiar		
Divorcios	No. de casos	Juzgado de 1ra. Instancia y Juzgado de Protección al Niño y Adolescente
Nivel educativo del jefe del hogar	No. de casos	Encuesta de hogares INE
Menores en situación de abandono y peligro	No. de casos	Instituto Nacional del Menor
Sistema de Política Educativa		
Deserción escolar (Básica/media)	No. de casos	Ministerio de Educación Cultura y Deporte (MECD)
Repitientes escolares (Básica/media)	No. de casos	MECD
Prosecución escolares (Básica/media)	No. de casos	MECD
Sistema de Política Entorno social		
Deporte	No. de casos	Instituto Nacional de Deporte
Biblioteca	No. de visitantes	Biblioteca Nacional
Recreación	No. de parques	Instituto Nacional de Parques
Sistema de Política Económica		
PIB	Bolívares a precios constantes	BCV
Nivel de empleo	No. de casos	Encuesta de hogares INE

Nota: Los datos se desagregaron por número de casos para el período comprendido entre 1998 y 2005.
Fuente: Elaboración propia.

El proceso evaluativo permitió medir los factores de riesgo concernientes al consumo de droga, utilizando como unidad de análisis la variación anual correspondiente al período (1998-2005)² y la variación del número de consumidores de drogas en Venezuela. La metodología de evaluación es el análisis de regresión múltiple, debido a que existen datos adecuados y es factible obtener la información de las variables contributivas como requisitos mínimos exigidos en el uso de este modelo.

5. RESULTADO DEL ESTUDIO PLANTEADO

Este análisis abarca los elementos identificados y elaborados en el marco conceptual que podrían estar asociados con el problema público. Nos permite realizar una evaluación más completa y coherente en vista de la condición multifactorial del problema público que hemos explicado y desarrollado.

Esta evaluación es el producto de un diseño cuasiexperimental con las limitaciones puntualizadas por Campbell y Stanley (1966), quienes aclaran que es imposible controlar todas y cada una de las variables incluidas en un modelo, porque en ellas están implícitos múltiples factores que escapan del control del evaluador, y que dependen del comportamiento de los individuos, de la sociedad y del Estado.

El análisis multivariado se realizó mediante el cálculo de regresiones lineales de modelos multivariados, fueron escogidos indicadores, tanto de protección como de riesgo, en cada sistema. Los primeros son los que reducen el consumo de droga y los segundos afectan negativamente el consumo; es decir, lo incrementan. La pertinencia de los indicadores con el consumo de droga y la disponibilidad en la fase de colección de la información fueron los elementos que prevalecieron en la selección. La base de datos fue desagregada por años para el período comprendido entre 1998 y 2005.

Sobre el sistema de política de familia seleccionamos tres variables, dos de riesgo (divorcio, menores abandonados) y una de protección (nivel educativo de los padres). En el sistema de política educativa seleccionamos seis variables, cuatro de riesgo (repitientes de educación media y básica, desertores de educación media y básica) y dos de protección (prosecución de educación media y

² El estudio parte del período comprendido entre 1998 y 2005, debido a la debilidad que existe en Venezuela en los sistemas de información en cuanto a datos se refiere, no conseguimos en la ONA registros anteriores a 1998; por ello consideramos que es una primera aproximación al realizar este estudio con respecto a la unidad de análisis.

básica), relativas a grupos etarios de niñez y adolescencia en concordancia con la edad de inicio del consumo de estupefacientes. Respecto del sistema de política entorno social seleccionamos tres variables de protección (deporte, parques y bibliotecas) relacionadas con el uso del tiempo libre, como factores de protección en el consumo de droga. En lo concerniente al sistema de política económica seleccionamos dos variables de protección (desocupación y PIB) en correspondencia con la interrelación entre crecimiento económico y desarrollo humano.

Consistentes con nuestra discusión de los factores que inciden en el consumo de estupefacientes, esperamos que las cuatro variables de riesgo que se mencionan a continuación se caractericen por coeficientes β con signo positivo (+):

- Separación de los padres
- Abandono de menores
- Repitencia en educación básica y media y
- Deserción de educación básica y media

Por su parte, las siguientes variables de protección deben tener un coeficiente β con signo negativo (-):

- Nivel educativo de los padres
- Prosecución en educación básica y media
- Práctica de deporte
- Uso de bibliotecas públicas
- Oportunidades de recreación (parques)
- Desocupación/desempleo
- Variación del PIB

Esto significa que cuando adquieren signo positivo exponen un efecto en la misma dirección sobre el consumo de droga: si la independiente se incrementa, el consumo de droga también debe aumentar; si la explicativa disminuye, el consumo se debe reducir; al alcanzar un signo negativo indica que la variable independiente denota un comportamiento contrario a la variable de estudio.

Una vez asegurada la distribución normal de la muestra, se efectuó el cálculo de la regresión instrumental bivariada con la finalidad de analizar el comportamiento de cada variable individual en cada sistema de política con respecto a la variable dependiente inherente al consumo de drogas.

En este contexto debemos señalar que los valores p de la prueba t obligaron a excluir aquellas variables que no aportaron información al modelo por no disponer de validez estadística ($p > 0,05$). Esto significa que las variables excluidas no presentaron durante el período de estudio (1998-2005) tendencias ni a disminuir ni a incrementar el consumo de drogas. En otras palabras no aportaron nada a la explicación del problema (tabla No. 2).

Tabla No. 2 Regresión instrumental para analizar el comportamiento de cada variable independiente con la variable dependiente (1988-2005)

<i>Sistema Político</i>	<i>Variable</i>	R^2	β	t	ρ	<i>Índice de condición</i>
De Familia	Divorcio	0,490	0,503	2,402	0,053	26,70
	Menores abandonados	0,542	0,323	2,665	0,037	5,47
	Nivel educativo de los padres	0,053	-0,016	-0,582	0,58	40,09
Educativo	Repitientes EM	0,062	0,314	0,627	0,554	50,16
	Repitientes EB	0,110	0,013	0,863	0,421	28,12
	Deserción EM	0,195	0,075	1,206	0,273	10,50
	Deserción EB	0,535	0,010	2,628	0,039	5,95
	Prosecución EM	0,006	-0,001	-0,195	0,852	5,60
	Prosecución EB	0,528	-0,003	-2,593	0,041	34,62
Entorno social	Deporte	0,609	-12,797	-3,058	0,022	5,43
	Biblioteca	0,032	0,006	0,442	0,674	13,49
	Recreación	0,697	542,65	3,717	0,010	45,672
Económico	Desempleo	0,013	0,001	0,198	0,856	25,91
	PIB	0,46	-0,002	-1,6	0,208	39,73

Nota: Las variables identificadas en negrilla son las que fueron incluidas en el modelo.

Éstas son, en definitiva, las variables que contribuyen significativamente a la variación de la incidencia del problema del consumo de drogas (deserción e educación básica, prosecución en educación básica, divorcio, menores abandonados y deporte).

En consecuencia, son las variables que podemos incorporar a nuestro modelo de evaluación de políticas públicas en materia del consumo de sustancias estupefacientes.

La segunda corrida de los datos en función del modelo ajustado, contenido de las cinco variables independientes (explicativas) estadísticamente significativas, arrojó los resultados siguientes:

Nuestra evaluación (tabla No. 3) arroja resultados muy interesantes y significativos con miras al diseño e implementación de políticas públicas dirigidas a reducir el problema del consumo de sustancias estupefacientes y psicotrópicas

en el país. El primero consiste en que entre los factores que inciden sobre el problema, según nuestro meta-estudio, es que hay cinco altamente significativos:

Tabla No. 3 Correlaciones bivariadas

	Consumo	Deserción básica	Prosecución básica	Divorcio	Menores abandonados	Deporte
Consumo	1	0,732(*)	-0,727(*)	0,700	0,736(*)	-0,780(*)
	.	0,039	0,041	0,053	0,037	0,022
	8	8	8	8	8	8
Deserción básica	0,732(*)	1	-0,474	0,337	0,418	-0,506
	0,039	.	0,235	0,414	0,303	0,201
	8	8	8	8	8	8
Prosecución básica	-0,727(*)	-0,474	1	-0,343	-0,935(**)	0,923(**)
	0,041	0,235	.	0,405	0,001	0,001
	8	8	8	8	8	8
Divorcio	0,700	0,337	-0,343	1	0,482	-0,288
	0,053	0,414	0,405	.	0,227	0,489
	8	8	8	8	8	8
Menores abandonados	0,736(*)	0,418	-0,935(**)	0,482	1	-0,858(**)
	0,037	0,303	0,001	0,227	.	0,006
	8	8	8	8	8	8
Deporte	-0,780(*)	-0,506	0,923(**)	-0,288	-0,858(**)	1
	0,022	0,201	0,001	0,489	0,006	.
	8	8	8	8	8	8

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

1. Los niños-adolescentes que desertan de la fase básica de la educación tienen una alta probabilidad (0,732) de caer en el vicio de consumir drogas (es decir a mayor deserción mayor consumo).
2. La prosecución de educación básica se revela como un importante factor de protección contra el consumo de drogas (-0,727; es decir, a mayor prosecución, menor consumo de drogas).
3. El consumo de drogas en el segmento social estudiado (niños-adolescentes) aumenta significativamente entre los individuos cuyos padres se han divorciado (0,70).
4. El consumo de drogas aumenta significativamente entre individuos menores víctimas del abandono familiar.

5. El deporte se revela como antídoto fuerte y factor de protección contra el consumo de drogas: a más práctica del deporte, menos consumo (-0,780).

En segundo lugar, se evidencia también la postulada interrelación de las variables explicativas del consumo de drogas, hecho que exige una respuesta múltiple o polifacética de los diseñadores de políticas públicas dirigidas a combatir este problema. Una respuesta en el sentido de la multiplicidad de actores, métodos, perspectivas y factores intervinientes sugerida por Dunn (1994) y MacRae (1985).

Tales interrelaciones son las siguientes:

- Los menores en situación de abandono son, lógicamente, muchos más propensos a desertar del sistema educativo, lo que los hace doblemente vulnerable al riesgo de consumir drogas. En consecuencia, las políticas educativas que fomentan la prosecución podrían ser comida/desayuno/merienda escolar/comedores/facilitación, implementadas por el Estado.
- Se consolida el hallazgo del deporte como antídoto al consumo de drogas, dado que su práctica está asociada al logro educativo, especialmente a la prosecución en educación básica (0,923). Son factores que se refuerzan internamente y que, en conjunto, potencian la protección contra el riesgo de consumo de drogas. Sin embargo, desde el punto de vista estadístico, pudiera existir un problema de colinealidad que implicaría que una de las dos variables explica la otra, con lo que una de ellas no aportaría a la explicación de la variable independiente; es decir, el consumo de drogas. A fin de excluir la variable colineal, revisamos las asociaciones con las otras variables explicativas.
- Efectivamente, la prosecución en educación básica está inversamente asociada con la variable "menores abandonados" (-0,935) en la misma intensidad que con la práctica de deporte (0,923), e inversamente asociada, lógicamente, con "deserción en educación básica" (-0,474). En consecuencia prescindiremos de la variable "prosecución", quedándonos con: deserción en educación básica/deporte/divorcio/menores abandonados.

Se realizó nuevamente la correlación de Pearson (tabla No. 4), observándose, que la variable "menores abandonados" está altamente asociada con la variable deporte (-0,858); es decir, que esta última la explica, por lo que prescindimos de ella en nuestro modelo. La variable divorcio, en cambio, está significativamente (0,053) asociada con la variable dependiente "consumo de droga"; además, la regresión lineal bivariada (ver tabla No. 2) arrojó un índice de condición alto (26,70) con respecto al consumo de drogas. El aporte R^2 fue de 0,49; es decir, el divorcio tiene una influencia sobre la variable consumo de drogas en un 49%.

Tabla No. 4 Correlaciones bivariadas

	Consumo	Deserción básica	Menores abandonados	Divorcio	Deporte
Consumo	1	0,732(*)	0,736(*)	0,700	-0,780(*)
		0,039	0,037	0,053	0,022
	8	8	8	8	8
Deserción básica	0,732(*)	1	0,418	0,337	-0,506
	0,039		0,303	0,414	0,201
	8	8	8	8	8
Menores abandonados	0,736(*)	0,418	1	0,482	-0,858(**)
	0,037	0,303		0,227	0,006
	8	8	8	8	8
Divorcio	0,700	0,337	0,482	1	-0,288
	0,053	0,414	0,227		0,489
	8	8	8	8	8
Deporte	-0,780(*)	-0,506	-0,858(**)	-0,288	1
	0,022	0,201	0,006	0,489	
	8	8	8	8	8

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Reducido ya nuestro modelo a los factores que ejercen influencia significativa sobre el problema de consumo de drogas, lo corrimos nuevamente, con las variables que no evidenciaron problemas de colinealidad y heterocedasticidad. Para el sistema de políticas educativas quedó la variable “desertores de educación básica”; para las políticas hacia la familia, “divorcio”; y para las de entorno social “el deporte” (tabla No. 5).

Tabla No. 5 Modelo de consumo de drogas: operacionalización ajustada (1998-2005)

<i>Variable dependiente</i>			
	<i>Variables:</i>	<i>Unidad de análisis</i>	<i>Fuente</i>
	Consumidores	No. de casos	CONACUID/ONA
<i>Variables independientes</i>			
<i>Área de políticas</i>	<i>Variables:</i>	<i>Unidad de análisis</i>	<i>Fuente</i>
Educativo	Deserción de Educación Básica	No. de casos	MECD
Familiar	Divorcio	No. de casos	Juzgados de 1ra Instancia y Juzgados de Protección al niño y adolescente
Entorno social	Deportes	No. de casos	INAM

Fuente: Elaboración propia (2007).

Nuestro modelo definitivo, que abarca tres variables explicativas de la dependiente "consumo de drogas", pertenecientes a igual número de ámbitos o áreas de políticas públicas, nos permite entrar en la fase final de nuestro proyecto, es decir la evaluación analítica y el análisis multivariado.

En la tabla No. 6 se observan los resultados de la correlación de Pearson con las variables significativas para nuestro modelo de consumo de drogas en el país. Sobre el diseño de la investigación, se usó la opción "introducir" en la regresión lineal multivariada.

Tabla No. 6 Correlaciones bivariadas

		Consumo	Deserción educación básica	Divorcio	Asistencia a eventos deportivos
Consumo	Correlación de Pearson	1	0,732(*)	0,700	-0,780(*)
	Sig. (bilateral)	.	0,039	0,053	0,022
	N	8	8	8	8
Deserción educación básica	Correlación de Pearson	0,732(*)	1	0,337	-0,506
	Sig. (bilateral)	0,039	.	0,414	0,201
	N	8	8	8	8
Divorcio	Correlación de Pearson	0,700	0,337	1	-0,288
	Sig. (bilateral)	0,053	0,414	.	0,489
	N	8	8	8	8
Asistencia a eventos deportivos	Correlación de Pearson	-0,780(*)	-0,506	-0,288	1
	Sig. (bilateral)	0,022	0,201	0,489	.
	N	8	8	8	8

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Las tres variables independientes incluidas en el análisis explican 94% de la varianza del problema consumo de droga, o sea, casi la totalidad de la misma. Al realizar una consideración más rígida al modelo, interpretamos el coeficiente R^2 corregida que refleja aún más la bondad de ajuste de las variables explicativas mencionadas anteriormente, con un valor de 89 %; en consecuencia considerando este último valor del modelo de políticas públicas, mínimo, explica las variables antes mencionadas en más del 50% (tabla No. 7).

Tabla No. 7 Resumen del modelo

Modelo	R	R^2	R^2 corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R^2	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. del cambio en F
1	0,967 ^e	0,936	0,887	376,690	0,936	19,376	3	4	0,008

a Variables predictoras: (Constante), deporte, divorcio, deserción básica.

Los resultados nos confirman la importancia de las variables: deserción en educación básica, divorcio y deporte que se incluyeron en el modelo integrado en los ámbitos de política pública educativa, de familia y entorno social, respectivamente.

El Estadístico F (19,376) significativo a un nivel de 0,008 confirma las hipótesis de las variables en el estudio, permitiéndonos la decisión conexas con la existencia de una relación lineal significativa entre el consumo de drogas y el conjunto de variables independientes (deporte, divorcio, deserción básica) tomadas juntas (tabla No. 8).

Tabla No. 8. ANOVA^b

<i>Modelo</i>		<i>Suma de cuadrados</i>	<i>gl</i>	<i>Media cuadrática</i>	<i>F</i>	<i>Sig.</i>
1	Regresión	8248162,923	3	2749387,641	19,376	0,008 ^a
	Residual	567580,577	4	141895,144		
	Total	8815743,500	7			

^a Variables predictoras: (Constante), deporte, divorcio, deserción básica.

^b Variable dependiente: consumo.

Ante estos resultados altamente significativos, nuestra evaluación nos permite inferir, que los tres factores (deserción en básica, divorcio y actividades deportivas) inciden en la variación del consumo de drogas. En consecuencia, se debe actuar sobre ellos con la implementación de políticas públicas dirigida a modificar el valor específico final (VEF) representado por el número de consumidores de drogas en Venezuela; lo que es lo mismo, con la implementación de políticas se debe buscar la reducción del número de consumidores y, por ende, aumentar el Valor General Final (VGF) representado por el bienestar social.

Los coeficientes de la tabla No. 9 contienen toda la información derivada de la aplicación de la ecuación de regresión multivariada del consumo de drogas en función de las variables definitivas del modelo de estudio. Estas variables explicativas: deserción básica (0,089), divorcio (0,030) y deporte (0,032) adquieren significancia estadística a un nivel de $p < 0,05$. La constante del modelo de 491,77, con un valor no significativo de $p = 0,818$, indican que aun manipulando las variables (desertores de básica, divorcio y deporte) quedan 492 consumidores de droga que pueden ser explicados a través de otras variables que no están incluidas en nuestro modelo de políticas públicas. Asimismo, esclarecemos que el factor de inflación de la varianza (FIV) es menor de 2 lo que refleja que no existen dificultades de multicolinealidad.

Tabla No. 9 Regresión Instrumental Múltiple del Modelo de Estudio (introducir)
Coeficientes^(a)

	Coeficientes no estandarizados		C.E.	t	Sig.	Correlaciones Parcial	Estadísticos de colinealidad FIV
	β	Error típ.					
(Constante)	491,770	2004,721		0,245	0,818		
Educación Deserción Básica	0,004	0,002	0,337	2,231	0,089	0,745	1,420
Familia Divorcio	0,322	0,098	0,448	3,288	0,030	0,854	1,152
Entorno-social Deporte	-7,884	2,437	-0,481	-3,235	0,032	-0,851	1,372

^a Variable dependiente: consumo.

Los resultados obtenidos resaltan que el consumo de drogas definido por la población consumidora de drogas está relacionada de manera directa por la variable "divorcio" ubicada en el sistema de política de familia; por la variable "deserción en educación básica" incorporada en el sistema de política educativa; y de manera inversa con la variable "deporte" correspondiente al sistema de política entorno social.

Nuestra evaluación indica la importancia de implementar políticas públicas de cara a reducir la problemática del consumo de drogas a través de tres sistemas de políticas: de familia, educativa y entorno social, que se establecieron en el modelo, porque inciden sobre el problema y son altamente significativas.

Con dicho modelo validado podemos inferir que el Estado debe implementar políticas preventivas con respuestas múltiples en los ámbitos mencionados en el párrafo anterior, motivado a lo siguiente:

1. La deserción en educación básica afecta el consumo de drogas en 0,004; es decir, por cada movimiento de 250 jóvenes que abandonen sus estudios aparece un consumidor de droga.
2. El caso divorcio afecta al consumo de drogas en forma directa en 0,322; dicho de otra manera, por cada 3 divorcios que existan en el país aparecerá un consumidor de droga.
3. La variable deporte tiene un efecto inverso sobre el problema del consumo de drogas (-7,884). Interpretando este resultado tenemos que por cada buen de-

portista adicional que participe en actividades deportivas habrá una tendencia a reducir aproximadamente 8 consumidores de droga.

4. Todas estas variables en su conjunto tienen un peso sobre la variable de estudio en un 94% (R^2).
5. Las variable que más aporte le da al modelo es deporte, alcanza mayor peso (importancia) por haber logrado un valor absoluto de 0,481, seguido de divorcio (0,448) y deserción básica (0,337) en el consumo de droga. Sin embargo, observamos que el nivel de importancia de cada una de ellas es muy parecido.

Concluimos que los resultados son estadísticamente significativos, lo que nos permite aceptar las dimensiones elaboradas alrededor del consumo de droga, profundizar en lo relativo a la convicción de la calidad del modelo y establecer que a partir de los análisis realizados, los datos obtenidos en la presente investigación resultan ciertamente fiables.

En términos estadísticos, al tomar los datos encabezados por la columna de los coeficientes de beta (β) no estandarizados (tabla No. 9), podemos elaborar la ecuación del consumo de drogas con puntuaciones directas, quedando de la siguiente manera:

$$PCD = 0,004 \text{ deserción básica} + 0,322 \text{ divorcio} - 7,884 \text{ deporte} + 492$$

Los coeficientes no estandarizados son los que van a mover (hacia el alza o hacia la baja) la variable dependiente representada por el "consumo de drogas" en función de la variación que éstas presenten. Por ejemplo, el coeficiente correspondiente a la variable "deserción de básica" (0,004) indica que si el resto de las variables se mantienen constantes, ante un incremento de una unidad (un caso) en desertores de educación básica le corresponde en promedio un aumento de 0,004 consumidores de drogas.

Del mismo modo, si todas las demás variables se mantienen sin alteración (deserción básica y deporte), ante un aumento de un caso en la variable "divorcio" habrá una contribución adicional de 0,322 consumidores de drogas. Ocurre similar efecto en la variable "deporte", al permanecer invariables "deserción básica" y "divorcio", e incrementar una unidad (un caso) de deportista, habrá una disminución de 7,884 casos de consumidores de drogas. La constante "492 individuos consumidores de droga" como ya explicamos, no afecta el modelo porque no es significativa.

Desde el punto de vista funcional, el modelo quedó estructuralmente constituido por tres ítems que recogieron los aspectos relacionados con el consumo de drogas. Estos elementos presentan una distribución que incluyó una dimensión representada como variable dependiente (consumo de drogas) y por tres siste-

mas de políticas como variables explicativas (educación, familia y entorno social) las cuales son perfectamente operacionalizadas según su funcionamiento. El estudio permite concluir que el modelo puede contribuir en cuanto a la identificación y al análisis evaluativo de política con miras a reducir y solventar la problemática del consumo de drogas en Venezuela.

Tanto su elaboración, como su validación, lo consideramos de suma utilidad dado que facilita la integración de diferentes factores coadyuvantes de la generación de un proceso sistemático de construcción de conocimiento y su utilización. Por tanto, desde una perspectiva empírica, en esta materia las instituciones públicas pueden utilizar estos resultados para el diseño de las políticas públicas con el fin de confrontar el consumo de droga en Venezuela.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

El valor agregado de nuestra investigación consiste en haber contribuido, mediante el análisis sistemático de políticas públicas, a la identificación de los factores de riesgo y protección con respecto al consumo de sustancias estupefacientes y psicotrópicas en Venezuela durante el período 1998-2005. Una vez identificados tales factores y cuantificadas sus incidencias respectivas sobre el problema, es posible optimizar el diseño de políticas públicas orientadas a reducir los riesgos y fortalecer la protección, a fin de lograr impactos positivos sobre el problema del consumo de drogas.

El modelo de evaluación fue elaborado tomando como referente los argumentos de Campbell y Stanley (1966) sobre estudios cuasiexperimentales, para lo que se utilizó el procedimiento estadístico de estudio longitudinal de análisis de los datos con análisis de regresión múltiple. Nuestro modelo cumplió con las condiciones necesarias que aseguraron su validez interna. Concretamente, se cumplieron los requisitos exigidos para constatar la validez de contenido, a partir de la exhaustiva revisión bibliográfica y la información copiada en los grupos de discusión que permitió excluir variables no aportivas.

Al mismo tiempo, y tomando en cuenta los resultados del análisis de regresión, constatamos que el modelo tiene validez externa, dado que los efectos cuasi-experimentales son generalizables. Por último, comprobamos que el modelo tiene capacidad de pronóstico mediante el análisis de las correlaciones entre las distintas dimensiones que se integran.

Nuestro modelo de diseño, análisis, implementación y evaluación de políticas públicas dirigidas a combatir el problema del consumo de drogas, representa

una innovación en la praxis política del país; nuestra revisión de la literatura especializada no identificó estrategias similares.

Corresponde a una primera aproximación con respecto a los datos, considerando oportuno señalar la importancia de continuar con la misma investigación con un aumento de la unidad de análisis (el período de años), con el objeto de poder observar la variabilidad del modelo.

Puntualizamos que es un sistema de seguimiento para la toma de decisiones en las políticas públicas a través de una estructura de datos que van a permitir satisfacer, a través de una nueva manera de seguimiento y control, el monitoreo de dichas políticas destinadas a la reducción del consumo de drogas en Venezuela.

Identificamos dos factores de riesgo con relación al consumo de drogas, a saber: deserción en la educación básica y problemas familiares (divorcio), y un factor de protección como lo es la práctica del deporte.

En el caso concreto de Venezuela, nuestro modelo indica que un consumidor de drogas menos requiere una reducción de la deserción en educación básica en 250 alumnos. Del mismo modo, tres divorcios menos significan un consumidor menos, y un deportista bueno adicional significa ocho consumidores menos.

Nuestra hipótesis: el Estado venezolano no concibe el consumo de droga como un problema público queda confirmada. Fundamentamos esta conclusión en los resultados alcanzados a través de la revisión de la literatura, toda vez que no existen aportes científicos comparables con la presente investigación. La mayoría de los trabajos versan sobre los determinantes en definiciones específicas dependiendo de la naturaleza de los factores evaluados. En estas condiciones, creemos que es muy difícil que el órgano rector (Oficina Nacional Antidrogas) en materia de droga logre una aproximación comprensiva para la formulación y puesta en práctica de políticas preventivas destinadas a la lucha frontal contra el problema del consumo de estupefacientes. Las instituciones responsables de atender el fenómeno en el país no tienen la capacidad de identificar e internalizar los factores determinantes más relevantes y, por consiguiente, formular la política más adecuada para prevenir riesgos y fortalecer la protección.

Igualmente, observamos cómo los consumidores, partiendo del análisis de regresión son cónsonos con los estudios realizados sobre los consumidores de droga por González *et al* (2004), Espada y Méndez (2002) y NIDA (2000).

En este orden de ideas, concluimos y sugerimos que los puntos de atención de los gobernantes a la hora de diseñar y ejecutar políticas públicas para com-

batir el problema del consumo de drogas deberían concretarse con base a los factores de riesgos de: familia (divorcio), educativo (deserción en educación básica) y factores de protección de entorno social (deporte). En suma, constituyen variables que deben ser valoradas y consideradas a la hora de elaborar programas gubernamentales en esta materia. En este sentido, es imprescindible intervenir a través de acciones de gobierno efectivas y oportunas en el sistema de familia, fortaleciendo los valores del hogar, así como estrategias dirigidas a la reducción de la deserción en la educación básica. De esta forma estaríamos reduciendo el número de consumidores; del mismo modo se debe estimular la práctica del deporte en el adolescente para minimizarle el tiempo libre ocupado en el ocio.

En síntesis, es imprescindible destacar la necesidad de una visión holística de las políticas públicas en materia de drogas. Reforzar aspectos de política educativa (fomentar prosecución), de política de familia (fomentar familia) y de política deportiva (incluir a nivel de alcaldía y gobernaciones, organizaciones deportivas, de campamentos, deporte escolar, etc.).

Nos hemos aproximado con este estudio para apoyar la teoría de Dunn (1994) según la cual es primordial la estructuración del problema, fundamental en la evaluación de políticas públicas. La teoría de White (1994), por el enfoque múltiple utilizado. La de Weiss (1998) al definir el marco conceptual en el proceso de definición y estructuración del problema público del consumo de drogas en Venezuela, guía para la construcción del modelo y las premisas de MacRae (1985) al establecer el Valor Específico Final y Valor General Final como un logro de toda sociedad al aumentar su bienestar, disminuyendo el consumo de drogas en Venezuela (VEF).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BCV (2007), *Indicadores económicos, Periodos 1998-2005*, Caracas.

Campbell, D.; Stanley, J. (1966), *Experimental and quasi-experimental designs for research*, Boston: Houghton Mifflin Company.

Dery, D. (1984), *Problem Definition in Policy Analysis*. Lawrence, KS: University Press of Kansas.

Dunn, W. (1994), *Public Policy Analysis: An Introduction*, EEUU: University of Pittsburgh.

Espada, J.; Méndez, C. (2002), "Factores familiares, comportamientos perturbadores y drogas en la adolescencia", *Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias*, J. Fernández; R. Secades (Coor.), Delegación del Gobierno para el Plan Na-

cional sobre Drogas, Madrid, http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/intervencion_familiar.pdf (consultado: 20-09-2006).

Grupo de Observadores Latinoamericanos (GOL) (s/f), *El Narcotráfico en la opinión pública de Venezuela*, año 3, Grossmann L. (Editor) Méndez, G.; Welsch F. (Colaboradores) Encuesta Doxa, Gráficas Vel.

González, A.; Fernández, J.; Secades, R. (2004), *Guía para la detección e intervención temprana con menores en riesgo*, Editorial Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias, <http://www.pnsd.msc.es/ca/Categoria2/publica/pdf/MenoresRiesgo.pdf> (consultado el 18-08-2006).

MacRae, D. (1985), *Policy Indicators Link between social science and public debate*, The University of North Carolina Press.

NIDA (2000), "Previendo el uso de drogas entre niños y adolescentes", Una guía basada en investigaciones, *National Institute of Health No. 00-4785*.

Red Universitaria de Estudios Políticos (Cendes, IESA, LUZ, UCV, USB) (2000), *Encuesta Mundial de Valores*, Universidad de Michigan/Cuestionario Venezuela, levantamiento, Nov. 2000.

República Bolivariana de Venezuela (2007), *Indicadores de visitantes a la Biblioteca Nacional*, Período 1998-2005, Biblioteca Nacional, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.

— (2007), *Indicadores de menores en situación de abandono y peligro*, período 1998-2005, INAN, Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social, Caracas.

— (2007), *Indicadores de deportistas que asistieron a eventos deportivos*, período 1998-2005, IND, Ministerio del Poder Popular para el Deporte, Caracas.

— (2007), *Indicadores de nivel educativo del jefe del hogar*, Período 1998-2005, Encuesta de Hogares, INE, Ministerio del Poder Popular para el Deporte, Caracas.

— (2007), *Indicadores de nivel de empleo*, Período 1998-2005, Encuesta de Hogares, INE, Ministerio del Poder Popular para el Deporte, Caracas.

— (2007), *Indicadores de recreación*, período 1998-2005, INPARQUES, Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, Caracas.

— (2007), *Indicadores de divorcio*, período 1998-2005, Juzgado de Primera Instancia y Juzgados de Protección al Niño y Adolescente, Tribunal Supremo de Justicia, Poder Judicial, Caracas.

- (2007), *Indicadores educativos*, deserción escolar (Básica/media), Período 1998-2005, Ministerio de Educación Cultura y Deporte (MECD), Caracas.
 - (2007), *Indicadores educativos*. Repitientes escolares, (Básica/media), período 1998-2005, Ministerio de Educación Cultura y Deporte (MECD), Caracas.
 - (2007), *Indicadores educativos*, Prosecución escolar, (Básica/media), Período 1998-2005, Ministerio de Educación Cultura y Deporte (MECD), Caracas.
 - (2007), *Indicadores de Consumo de Droga*, período 1998-2005, Oficina Nacional Antidrogas (ONA), Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Interiores y Justicia, Caracas.
- Universidad de Michigan / Red universitaria de estudios políticos (Cendes, IESA, LUZ, UCV, USB) (2000), *Encuesta mundial de valores 2000*, cuestionario Venezuela, Levantamiento Nov. 2000.
- Weiss, C. (1998), *Evaluation Methods for Studying Programs and Policies*, Second Edition, New Jersey, Prentice Hall.
- White, L. (1994), *Values, Ethics, and Standards in Policy Analysis*, 2da. Edition, Encyclopedia of Policy Studies.